

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid...	Pesetas 1,50	4,50	8	18
Provincias...
Portugal y Gibraltár...
Extranjero...

EL HAMBRE Y EL CAMPO

Nosotros no podemos dudar de la recta intención que guía al señor gobernador, al señor alcalde y al Sr. García Molinas en su intensa campaña contra la mendicidad; pero si creemos que es incompleta y hasta estamos por decir que anticatólica.

Las autoridades monárquicas madrileñas, pretendiendo acabar con la mendicidad callejera, indican bien a las claras que los institutos monacales deben ser disueltos, porque si están organizados para la caridad y no la practican, ¿se nos quiere decir para qué sirven?

Pero, dejando a un lado a estos pobres servidores de Dios, que viven en palacios practicando un cristianismo de taja-da limpia y trago sucio, vamos a hacer unas ligeras consideraciones sobre los proyectos caritativos de nuestro gobernador. Dando por seguro que, merced al concurso de las aristocráticas y grandes capitalistas que en Madrid tienen su residencia, se logre mantener a cada mendigo madrileño en su casa, con esto, claro está, no se habrá resuelto el problema del hambre para toda España.

Supongamos, y no es poco suponer, que se persiste aquí en la idea concebida y se mantiene la organización proyectada a través de los años. Con ello sólo se habrá logrado llenar de pan el estómago de los mendigos madrileños; pero no se habrá dado ni un solo paso en el fomento de la riqueza nacional, y quedarán, por lo tanto, vigorosas y potentes las raíces del hambre colectiva.

Porque no es la miseria de Madrid más que una manifestación de la pobreza del campo. El hambre es fundamentalmente agrícola. Los campos yermos y abandonados, regiones enteras desoladas, millares de leguas de terreno totalmente inculto, dehesas colosales destinadas a la alimentación de algunas decenas de toros, todo ese cortejo fúnebre de ruina y desolación es lo que engendra el hambre nacional, y contra eso es contra lo que hay que ir con valentía y decisión.

En «El Imparcial» de hoy, precisamente en el mismo colega iniciador de la campaña en favor de los pobres, leemos una reseña de la Asamblea celebrada en Daimiel el domingo por hombres del campo, y «esos hombres han dicho que la agricultura padece, y con ella la patria; que la sangre y el dinero emigran; que se despuebla España; que la sed de la tierra y el hambre de los trabajadores nos llevan a la quiebra nacional. Y los que claman se revelan airados contra la política de oficina y de ministerio; contra la legislación que hicieron los técnicos teorizantes, cuando no los adivinadores de la vida rural; contra nuestro desamor consuetudinario hacia la política económica, lo cual ha producido la inmovilidad del catastro, origen de la desolación y de la miseria; el abandono del cultivo de la vid, casi agotada por las enfermedades y las plagas; la elevación de las tarifas ferroviarias, muro que contiene los transportes y, con ello, el abaratamiento de los productos; el escaso desenvolvimiento de la maquinaria agrícola y, por ende, el predominio del rutinario y escasez de producción; la falta de organización de la clase agrícola que, en vez de buscar en el «referendum» o en un régimen representativo personal medicina para su dolencia, cae en «ligas» ficticias, en arcaicas y pomposas movilizaciones, en la trampa de políticos al uso, en Congresos y Parlamentos de origen bastardo y extraño a las verdaderas necesidades rurales».

La voz de esos sencillos aldeanos es la voz de la verdad. Hace falta una reorganización radical en todos los servicios y una profunda modificación en nuestros presupuestos burocráticos, exclusivamente burocráticos, repletos de enormidades y desfilarradores en grado superlativo; hace falta un cambio de postura en la política, abandonando la vida ciudadana para estu-

diar la vida campesina, dejando algunas tonterías de los libros para pedir consejos a la tierra, que sabe contar a quienes se preocupan de leerla las causas del hambre, que dice que tiene sed de agua y sed de cultura, cansada de no producir ni ser útil a los hombres que la pisan y la arañan, sin explotarla como es debido.

Hay hambre en Madrid, sí; pero hay hambre también en provincias. ¿Qué vamos a hacer con los pobres de nuestras ciudades y de nuestras aldeas? Aquí está centralizado el capitalismo de toda España. Fuera de Madrid y de dos o tres provincias más sólo viven gentes que necesitan de su trabajo para las necesidades más perentorias y que apenas pueden desprenderse de unas cuantas monedas de cobre al mes, que es como decir que no pueden hacer nada por mantener a sus convecinos hambrientos.

Los ingratos temporales de estos días han inundado muchas poblaciones, y pueblos enteros han perdido sus medios de vida por este año. Ya está cercado la miseria, una miseria espantosa, callada, recogida en sí misma; una miseria que no se exhibe por las calles de la corte, pero que empuja a la emigración y hará que abandonen el viejo solar patrio muchos más hombres que en años pasados.

De provincias estamos recibiendo continuamente cartas que aterrorizan, lamentos de pobres gentes que se consumen silenciosamente en sus rincones lugareños. ¿No habrá nada para estos desventurados? ¿Solamente los pobres de Madrid han de ser considerados como pobres?

Medite bien este asunto quien debe meditarlo, y no dé ocasión para que los suspirantes piensen que no es la miseria del pueblo madrileño la que ha conmovido a los aristócratas, sino más bien el deseo de privar a sus ojos del espectáculo horrible del hambre desnuda que pasea por las calles, y para que piensen los exaltados que es sospechosa la bondad de gentes que ahora dan unas pesetas para librarse de mendigos importunos, sin acordarse de que tienen en sus campañas de Andalucía miles de obreros a quienes despachan con un par de reales diarios como recompensa a un trabajo persistente y aniquilador.

EL BROMAZO DE UN AMIGO UN HOMBRE RABIOSO

BILBAO, 13. Un suceso eminentemente cómico se comenta en todo Bilbao. Es el caso que hace unos cuantos días se recibió en el Gobierno civil un telegrama de la Jefatura de Policía de Madrid participando que el martes de la semana pasada había salido para Bilbao un mozo de comedor de una casa particular de la corte, llamado Enrique Gana, y a quien el día anterior había mordido un perro, que luego resultó que estaba rabioso. Decían de la Jefatura que se avisaba para que el interesado lo supiese y se pudiese en cura. De todo esto dieron cuenta los diarios de esta capital, y al leerlo el mozo Gana se presentó al gobernador para manifestarle su extrañeza, pues a él no le había mordido ningún perro. Pero cuando el tal Gana, de muy mala gana, se aventó a las razones que le daba el gobernador, avisaron telefónicamente que el citado sujeto estaba rabioso, que había mordido a tres personas, y que, por lo tanto, lo vigilasen para que no cometiera más fechorías.

Como el mozo hablase marchado ya, se organizó inmediatamente una batida para detenerlo.

Varios guardias dieron, por fin, con él, muertos de miedo por si el supuesto hidrófobo se lanzaba y los mordía. Lo ataron fuertemente y, andando a respetable distancia, lo condujeron otra vez al Gobierno civil. Allí el pobre hombre demostró que no le había mordido nadie y que todo era una broma pesada de sus amigos.

El Gobierno de Italia anticlerical

Los frailes italianos y portugueses vendrán pronto a España

El ministro de Cultos de Italia ha declarado en un reciente discurso, que el Gobierno hará que se cumpla la ley que prohíbe las Congregaciones religiosas.

El abate Murri intervino en el debate que con este motivo se suscitó en la Cámara italiana, y dijo entre otras cosas:

«Es necesario que sepamos a punto fijo cómo se aplican las leyes de 1866. Las Congregaciones religiosas, ¿pueden o no pueden existir? Legalmente, no. Pero, gracias a ficciones y a fraudes evidentes, las Congregaciones existen, crecen y engordan. El Gobierno, sin hacer obra de persecución, debe resolver el problema, aunque no sea sino para no tener un día el disgusto de ver a Italia en un estado parecido al de España.»

También en España existen leyes que no se cumplen.

Además de cumplir los preceptos de la ley de 1866, el Gobierno italiano se dispone a expulsar de Italia los jesuitas que vinieron de Portugal.

¿Dónde irán esas Congregaciones ilegales? ¿Dónde se refugiarán esos jesuitas portugueses?

Muchos de ellos vendrán a España, que es el único país del mundo donde pueden refugiarse y vivir tranquilos los frailes y las monjas.

La monarquía italiana se decide a proceder como la república francesa y como Portugal. Nosotros, mientras tanto, nos entretenemos discutiendo el proyecto de ley del «caducado».

¿No se relaciona la oposición que a dicho proyecto hacen en el Congreso los elementos ultramontanos con lo que sucede en Italia?

Si se descuida Canalejas, si hace concesiones a las derechas, aquí llegará pronto una nueva avalancha de frailes italianos y portugueses.

Eso es lo que habrá conseguido el presidente del Consejo con sus contemporizaciones y su falta de energía.

Hace como que hace, y mientras tanto la ola clerical nos invade.

Pronto se reanudarán las negociaciones con Roma, y cuando empecemos a tratar de nuevo con el Vaticano la invasión será un hecho.

Cumplimos un deber dando la voz de alarma.

La trapería nacional

En la sesión de ayer, nuestro querido amigo, el ilustre diputado por Barcelona D. Hermenegildo Giner de los Ríos, denunció que las cartas inditadas de Flores Calderón, que debía custodiar el Congreso, habían sido vendidas a un yanqui.

El hecho, que tiene importancia, no debe indignarnos ni asombrarnos, porque otros de igual naturaleza han ocurrido y están a punto de ocurrir, sin que nadie pare mientes en ello, ni se escandalice por cosa de tan poca monta.

Vive la mayor parte de los españoles apegada a la tradición; pero en cuanto una cosa vieja vale un puñado de pesetas se vende a los yanquis o al moro Muza, aunque sea la más preciada reliquia religiosa. «El País» de esta mañana, comentando el mismo hecho que nos ocupa, dice que España se halla en liquidación. Tiene razón el colega; pero más bien que una tienda en liquidación parece nuestra patria una trapería del Rastro.

Aquí, donde se halla dinero para toda suerte de superfluidades, no se encuentra un ochavo para el que pudiera ser útil.

La inmensa biblioteca de Cánovas del Castillo que tantas preciosidades encerraba, se ha vendido en las librerías de viejo. Manuscritos interesantísimos para la historia de España, ejemplares únicos de libros españoles, como el «Jardín de nobles doncellas», primer libro para la educación de la mujer escrito en España y quizás en el mundo, colecciones de cartas autógrafas de reyes y magnates, códices de valor incalculable, papeles satíricos y políticos del mayor interés... todo ha ido a parar a manos de extranjeros, y por cuatro cuartos.

En el catálogo de una librería de Madrid figura una colección de cartas del rey Felipe IV, referentes a la política de los Países Bajos, que se vendieron a un librero holandés en 200 pesetas.

Lo mismo que con la biblioteca de Cánovas, sucedió con la del marqués de la Fuensanta del Valle.

Prepárese D. Hermenegildo Giner de los Ríos y los amantes de la historia de España para otro despojo que clama al cielo. Los yanquis están en negociaciones para comprar en 500.000 pesetas el archivo de la casa de Osuna. Basta decir que en ese archivo se guardan toneladas de papeles inéditos, relaciones políticas, cartas de embajadores, cientos de comedias, novelas, millares de composiciones poéticas y otras muchas cosas del mayor interés histórico y literario.

Ese tesoro inexplorado lo perderá España por medio millón de pesetas, que la testamentaría de la casa de Osuna aceptaría en anualidades de 50.000.

Si se tratase de favorecer a una Comunidad religiosa, ya saldrían a relucir poderosos valedores; pero tratándose de papeles viejos, e históricos por añadidura, que se los lleven los yanquis.

La Prensa y la juventud del Ateneo pueden impedir este nuevo saqueo que la yanquiandía piensa hacer en la trapería nacional.

El Radical procurará hacer pública una información acerca del archivo de la casa de Osuna.

La Internacional

Mitín monstruo contra los gastos de la guerra y el capitalismo

LONDRES, 14. El gran mitín del Albert Hall, presidido por Keir Hardie, con asistencia de Jaurès, Vandervelde, Molkenbaur y Miles, que representaban a los internacionalistas de Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania y América del Norte, respectivamente, ha demostrado la unidad del movimiento obrero para la lucha contra la plutocracia y las monarquías.

El lema era: «Militarismo y los gastos pesados de los armamentos».

El acto empezó cantando el coro el himno «Cuando salgarán al pueblo».

Keir Hardie dijo que más de diez millones de votos socialistas existen en Europa para combatir las guerras. Estas deben combatirse por todos los medios.

El diputado inglés Lansbury dijo que las ambiciones guerreras y el negocio de los plutócratas que se enriquecen por las guerras, acabará sólo por la República social en toda Europa.

Vandervelde aconsejó la huelga general como respuesta de los obreros a la declaración de guerra. Ramsay Mac Donald, jefe laborista, abundaba en la misma opinión.

Preparación de la revolución social; cualquier guerra sería hoy una lucha fratricida entre naciones hermanas.

Molkenbaur dijo que los socialistas alemanes habían votado siempre contra el presupuesto de Guerra y Marina. Detrás del partido hay 750.000 hombres mayores de veintidós años dispuestos a destruir el imperialismo capitalista. Los armamentos de Alemania van contra el pueblo amenazador y no contra Inglaterra.

El mitín fue un éxito colosal. Se calculan en 15.000 los asistentes.



UNA RECETA

Siguen haciendo locuras por esas calles los «autos» y, como en sus buenos tiempos, aun siguen despanzurcando a cuantos seres encuentran al alcance de su mano (léase ruedas), sin que nadie se preocupe del caso.

Anteayer, un pobre niño, un niño hambriento y escuálido —que también, lector, el hambre compete ahora con los «autos»— pereció bajo las ruedas.

de un espantoso «galapago», y el «chaffeur», después de estar un momento en el juzgado.

fué, por cierto empeño, puesto en libertad en el acto.

Creo que esto no merece ni el más leve comentario; ya que las autoridades no hacen de ello el menor caso, ya que ante las influencias.

ceden hoy los magistrados, ya que el «chaffeur» queda libre por el poder de sus amos.

ya que hasta al dictar sentencias son benignos los Jueces, ya que cuando hay una víctima (y es harto frecuente el caso) vemos que va el muerto al hoyo y queda libre el del «auto».

yo propongo, por si sirve, un medio seguro y práctico para parar en las calles esos coches en el acto.

Lleve cada quique un «chisme» con seis balas en la mano, y cuando vea que viene a «todo meter» un «auto», apunte sereno al «chaffeur».

estése un rato apuntando... ¡y alójele, si no para, seis balas en el estómago!

Mingo Revulgo.

VIAJE DE INCOGNITO DE CINCO TOREROS

SEVILLA, 14. En un automóvil que venía en una batea del tren correo de Madrid, viajaban de incógnito cinco «maletas», que regresaban a Sevilla después de su brillante «tournée» taurina en los principales coliseos de la península.

Ya ponían fin a su viaje sin ningún tropiezo, pues el automóvil venía enfundado y ellos también, cuando se le ocurrió a uno tocar la bocina. Los empleados del tren oyeron el ruido, pero no quisieron brantar el incógnito de los viajeros.

Antes bien, telegrafaron a Sevilla, donde a la llegada del tren había dos parejas de la Guardia civil, que rindieron los honores a los viajeros y les acompañaron a la Modelo-Hotel.—B.

Telegramas cortos del extranjero

Beyruth, 14. Parece que las autoridades turcas no disponen de medios suficientes para dominar la insurrección de los drusos y beduinos. Estos han matado a numerosos funcionarios. Un batallón turco «está cercado por los revolucionarios».

París, 14. El aviador Legagneux, que tomaba parte en el concurso para la copa Michelin, ha recorrido hoy 375 kilómetros en cuatro horas y media, teniendo que aterrizar por la violencia del aire.

Buenos Aires, 14. El Sr. Bosch ha tomado posesión de la cartera de Negocios Extranjeros.

Colón, 14. Con rumbo a Sabánillas salió ayer de este puerto el vapor de la Compañía Transatlántica «Manuel Calvo».

París, 14. Ha sido designado el coronel de Infantería colonial M. Lorgeau para sustituir al teniente coronel Moll en el mando de las fuerzas que guarnecen la región de Tchad (África Central).

Telegramas de adhesión

La opinión catalana ratifica su confianza en la mayoría radical

He aquí algunos telegramas que ayer no insertamos por no hacer excesivamente larga la relación de felicitaciones:

Alejandro Lerroux. Madrid.—La Unión Radical Gracienense le felicita por su actitud justiciera en defensa del Municipio de Barcelona.—La Junta.

Lerroux. Congreso de los Diputados.—El Centro Republicano Progresista de Pueblo Nuevo suplica a la minoría parlamentaria del partido Radical que batalle en pro de la mayoría del Ayuntamiento de Barcelona. Su gestión inteligente y moralizadora responde a las demandas de la opinión.—Mun-tañá.

Lerroux. Congreso de los Diputados.—El Centro Radical de Cortes excita a la minoría radical a proseguir en la defensa de la mayoría del Municipio de Barcelona.—El presidente, Bonías.

Alejandro Lerroux. Madrid.—En nombre de todos los socios de la Fraternidad Mar-tinista le felicito, deseando que prosiga la mayor la brillante defensa de Barcelona.—El presidente, Pedro Cort.

Rafael Salillas. Diputado a Cortes.—El partido republicano de Vitoria felicita a usted por la campaña sostenida en la discusión de los presupuestos y desea verle aquí, cumpliendo el ofrecimiento de D. Alejandro Lerroux.—El presidente, Muñoz.

Alejandro Lerroux. Madrid.—En sesión celebrada anoche por la Junta Municipal, se acordó felicitarle por la brillante labor parlamentaria de nuestra minoría.—Ortega, Cabelló.

Lerroux. Congreso de los Diputados.—El Centro Fraternal del distrito segundo excita a la minoría del Congreso para que exhiban al desnudo a los solidarios diamantes de la mayoría del Ayuntamiento.—La Junta.

Alejandro Lerroux. Madrid.—La Junta Municipal del distrito tercero encarece del partido Radical el combate contra los enemigos de la mayoría del Ayuntamiento de Barcelona, por oponerse a los verdaderos intereses del pueblo.—El presidente, Pedro Busquets.

Lerroux. Congreso de los Diputados.—La Juventud Radical Socialista del distrito noveno le anima para que interpele y luche contra los embaucadores del pueblo. ¡Duro con ellos!—El presidente, Prats.

Lerroux. Congreso de los Diputados.—El Centro Republicano Autonomista Radical del distrito segundo suplica continúe esa minoría la defensa iniciada de la mayoría radical de este Ayuntamiento. Cuento con nuestra incondicional adhesión.—El presidente Cuadrench; el secretario, Vidal.

¡Vaya si se discutirá!

«La Epoca» de anoche nos dedica unas líneas para decir que nosotros, los radicales, no queremos que se discuta el proceso Ferrer con los papeles a la vista, ni mucho menos que se publiquen los tales papeles.

Y se atreve, con reticencias de grufona, a afirmar que el honor del Sr. Lerroux anda en pleito por la anunciada interpe-lación sobre el Ayuntamiento de Barcelona. ¡Pero qué equivocada vive siempre esta buena señora! No hay quien la convenza de que cuanto afirma en relación con nosotros no son más que quimeras y suposiciones.

No se precipite a los acontecimientos y espere el resultado de esa interpe-lación. Ya verá entonces cómo todo se reduce a lo eterno: a las ganas enormes que hay de hundir al partido Radical y a su jefe.

Pero, ¡quidá!, se quedarán con ellas. El Sr. Lerroux aguarda tranquilo el ataque de lobos, y no necesitará de gran esfuerzo para confundir a sus cegatos enemigos.

Y en el relativo a la discusión del proceso Ferrer, no le quepa duda que se discutirá. ¡Vaya si se discutirá!

Constituye un compromiso de honor para el partido Radical esa discusión, y, a pesar de los conservadores y de otros que no son los conservadores, se llegará a ella y se examinará todo el proceso para depurar las responsabilidades y exigirselas a los asesinos de Ferrer.

Todos los diputados que forman la minoría radical harán imposibles para que cuanto antes se llegue a esa discusión, aunque para ello tengan que vencer obstáculos y trabas a millares puestas por los conservadores y por otros, casi homónimos, que son sus protectores.

Y ya que hablamos de este asunto, le haremos una pregunta a la vieja chinchirra, que tan impaciente se nos muestra.

«Sabe «La Epoca» si las cartas de Ferrer están en el Ministerio de la Guerra, en poder de Cierva o en manos de un inglés o yanqui estrafalario que se dedica a coleccionar documentos extraños?»

Porque corre un rumor de venta de esas cartas con todas las de la ley.

Y Cierva, el asesino de Ferrer, es capaz de todo.

La Redacción y la Administración de EL RADICAL se han trasladado a la calle del Príncipe, número 12.

EN LA CIUDAD DE MOTRIL REINA TRANQUILIDAD

GRANADA, 14. Dicen las noticias oficiales que reina tranquilidad en Motril, y que en vista de los telegramas dirigidos a dicha población por los diputados, se ha suspendido el paro general hasta el mes de agosto, para que durante este tiempo se gestione la solución satisfactoria del conflicto entre ca-ñeros y remacheros.

Los temporales

Terremotos, barcos perdidos é inundaciones

GRANADA, 14. El Observatorio de la Cartuja rectifica los datos que facilitó respecto al movimiento terrestre registrado por sus sismógrafos. El epicentro del terremoto no se hallaba a 3.000 kilómetros sino a 6.200.

A consecuencia del temporal se han hundido varias cuevas y pequeñas casas, sin que ocurriera desgracia personal alguna.

Los ríos siguen crecidísimos. También se ha hundido el puente de las Campanas sobre el Beiro.

VIGO, 14. Telegrafían desde Santa Eugenia, que en Corrubedo se ha perdido el vapor alemán «Palermo», perteneciente a la Compañía Stoman, de Hamburgo, que se dirigía a Santa Eugenia a cargar conservas.

Concédese la catástrofe por los efectos que el mar arroja, ignorándose la suerte que haya corrido la tripulación.

MELILLA, 14. Durante el día de hoy se han vuelto a recrudecer los intensos aguaceros caídos en los días pasados, convirtiéndose los caminos en charcas y fangales, que dificultan la marcha de los convoyes que abastecen las posiciones.

Los moros se muestran muy contentos con las lluvias, que favorecen las siembras, que tenían perder a causa de la sequía.

El transporte «Almirante Lobo», que debía marchar para Málaga, con objeto de recoger a la lancha «Cartagenera», que permaneció en Mar Chica durante la pasada campaña, y conducirla a Cádiz, ha suspendido la salida por tener que llevar un convoy de materiales a Yazamin, destinados a la construcción de barracones para alojamiento de tropas, que quedarán edificadas a fines del presente mes.

El camino que conduce a esta posición se halla intransitable a causa de las lluvias.

ALHUCEMAS, 14. Las pertinaces lluvias de estos días en el vecino campo impiden a los rifeños venir a la plaza, con lo cual el mercado está desierto.

CORUNA, 14. A consecuencia del temporal el vapor «Segundo», que pescaba a la altura del Cabo Ortegal, perdió el gobierno, por haberse roto el portahélice, abriéndosele por la misma causa un boquete en el casco.

La tripulación, por medio de la sirena y banderas, pidió auxilio, acudiendo en el acto a prestarle el vapor «Alfonso XII», que tomó a remolque el desamparado barco.

Después de hora y media de penosísima navegación, tuvo que recoger el «Alfonso XII» a los tripulantes del «Segundo», pues éste se iba hundiendo cada vez más, desapareciendo a los pocos momentos de abandonarlo su desconsolada dotación.

EXTRANJERO

BREST, 14. Una tempestad de inaudita violencia, con lluvia torrencial y horribles truenos, se desencadenó esta mañana sobre este puerto.

Embestido por inmensas olas, rompió el crucero «Edgard Quinet» sus cadenas, yendo a chocar contra el malecón viejo del puerto comercial.

BREST, 14. Ha sido desencallado el acorazado «Edgard Quinet» y llevado a su acostumbrado fondeadero, desde donde pasará al arsenal, para sufrir reparaciones, tan luego como amaine lo suficiente el temporal.



Los mendigos son la actualidad. El gobernador civil, el Municipio, tratan de extinguir los portadores, y han enviado a los periódicos una nota oficiosa, que dice así: «La recogida de mendigos responde a clasificarlos, a desinfectarlos, y el destino al asilo es un incidente y no el fin primordial que se persigue.»

Yo no dudo ya de la extinción de los mendigos. Los pobres serán clasificados y, desinfectados, y si bien seguirán teniendo hambre, en cambio habrá una oficina que en cualquier momento podrá decirnos:

«Antonio Expósito, cincuenta años, natural de Guadalajara, ciego, tiene una cicatriz en la frente, nariz regular, pelo regular, estatura regular... Desinfectado en 3 de noviembre 1910.»

Realmente, después de esta clasificación, me parece inútil esa obra emprendida por «El Imparcial». ¿Para qué? ¿No están ya clasificados y desinfectados los portadores?

¿Que más pueden pedir? Y ahora que hablo de la suscripción de «El Imparcial», ¿no han observado ustedes que todos los elementos sociales están representados, incluso la política, menos la religión? En ayuda de los mendigos acudieron las empresas de esos espectáculos pecaminosos que se llaman teatros.

¿El pecado es caritativo? El teatro, ese pecado alegre y pimpante, ha dado su parte. En cambio, las Hermanitas de los Pobres, cuya congregación es uno de los más fuertes accionistas del Banco de España, no han dicho esta boca es mía. ¿Están, acaso, regañadas con la familia? Los pobres, sus hermanitos, no saben el color de su dinero. ¿Y el obispo y los jesuitas y demás hombres predicadores de la Santa Caridad?

Yo advino por qué no han dado una gorda. Estarán enfadados. Ellos hubieran querido administrar esos miles de pesetas. ¡Cuán pocas hubieran llegado a las manos de los mendigos! En cambio, habrían comprado una custodia de oro, que yo no digo no sea una honra debida a Dios, pero si afirmo que para un pobre es menos eficaz que un cocido de cá cuarenta. —JAVIER BUENO.

PARA LOS POBRES



—Si los reyes han dado mil pesetas para los pobres, nosotros con un duro cumpliremos, ¿no es verdad?

—Mira, mira, Leonor; me parece que te sientes más espléndida que ellos!

Polacada en S. Francisco

Al ministro de Estado.

Sabe todo el mundo que en la Obra Pía y en el templo de San Francisco, llamado el Grande porque sin duda en tiempos hubo otro más chico, se han cometido polacadas enormes, y no por el clero, en verdad, reconocámoslo en aras de la justicia; han sido los políticos españoles los que, allí mangoneando, se despachaban a su gusto.

Pocos días hace se ha cometido, para no interrumpir la tradición, otra polacada, con circunstancias agravantes. A nosotros, señor ministro, nos tiene todo eso perfectamente sin cuidado. Que se prevea bien o mal la plaza de organista u otra, o que no haya órgano en San Francisco, ó éste se hunda, a nosotros maldito lo que nos importa, ni a nadie; pero... el caso presente es altamente sintomático.

Antes de terminar las obras de restauración de ese templo, no sabemos quién, ni falta que hace, confeccionó un reglamento para el ingreso y régimen del personal. Malo y absurdo era en muchos puntos el engorro, pero obtuvo la aprobación eclesiástica y la del Estado; por lo tanto, adquirió y conserva toda la legalidad posible.

Ese reglamento manda que todas las plazas de capellán y las del coro (cantores y organista) se confieran previa oposición, y, en efecto, así se observó desde el principio; pero, jocosos de la restauración, la plaza de organista se proveió ilegalmente en un sujeto falto de condiciones, que removió el universo mundo hasta conseguir el cargo sin previa oposición, porque de ella hubiera salido repulsa.

Como Dios le dio á entender, desempeñó su cometido hasta hace poco tiempo, que falleció.

Como el cargo está bien retribuido, 2.000 pesetas y habitación y de gajes cerca de 3.000 pesetas, con muy poco trabajo (¡pobres organistas de catedral, que por 1.500 pesetas con descuento y sin casa trabajan como negros!), procedió a sacar el órgano de San Francisco a oposición; así lo deseaba el clero de la casa y lo esperaban los muchos profesores en apuro para optar al cargo y el público distinguido que á ese templo concurre. Lo exigía la importancia de él y la que el Estado le da, y suponíamos todos que una oposición seria elevaría a cualquiera de los dignísimos organistas, clérigos ó seglares, que tanto abundan y para comer se ven más negros que alma de carlista.

Nojse ha hecho así. Fué nombrado para interino el Sr. Busca, organista de mérito, no solo negaremos; superior por todos conceptos al difunto; muy capaz de arrostrar un certamen; pero este certamen no se verificó, porque el Sr. Busca no ha sido nombrado en propiedad, por... aquí lo fondo, por imposición terminante de los jesuitas.

Y ¿qué les importa á los buenos padres que haya un organista bueno ó mediano en San Francisco, iglesia que no es suya y contra cuyo clero están siempre trinando, por si hace o no hace un culto mundano, cosa que ellos creen que les compete por privilegio exclusivo, pero no á los curas?

Muy sencillo: el Sr. Busca es bizkaitarra separatista de la clase de furibundos, y en ese concepto, protegido á rabiar por los jesuitas de Bilbao (es vascongado). En unas oposiciones hubiera quedado vencedor ó no; así, por el sistema polaco, el triunfo era seguro. Ya tiene á su bizkaitarra bien colocado, como le prometieron.

Realmente, alguna recompensa le debían. Se ha distinguido en Vizcaya como enemigo de España; en Madrid figuró entre los bizkaitarras más intrínsecos cuando se armó aquella trapistía en el Círculo Vasco-Navarro que fue necesario cerrar; pretendiendo con ello el bizkaitarismo para excluir á todo buen español. Los jesuitas estaban muy agradecidos del Sr. Busca; de ahí que lo hayan impuesto.

¡Magnífico, señor ministro! Porque en resumidas cuentas resulta: que el Estado español paga con una posición respetable y una retribución crecida méritos contrarios gritando muera España. La dinastía cueña ya entre sus empleados á uno de los que la combatieron ruidosa y enérgicamente y si, como creyendo que no es legítima, ni sus gobiernos tampoco, ni Vasconia tierra hispana.

Y para hacerles tan señalado favor á los jesuitas y á los demás enemigos de la nacionalidad española, el ministro ha pisoteado un reglamento que tiene vigor oficial, como creación del Estado; el obispo ha hecho lo mismo con lo que ya tenía estado canónico, y uno y otro se han sometido á los jesuitas de un modo lamentable, probando que esos padres, aunque separatistas y antidinásticos, son aquí los unos y premian con dinero de la nación y destinos de la monarquía á los declarados y constantes adversarios de una y de otra.

Si el Sr. Busca, de cuyo valor no dudamos, porque nos consta (aquí no se trata de eso ni de sus cualidades personales, que respetamos), hubiera ganado por oposición esa bicoica, aunque fuese carlista ó anarquista, mono ó judío, nada tendríamos que censurar; pero una tan grande polacada y para un bizkaitarra jesuita, al que sus patronos podrían fácilmente enriquecer, la verdad, merece todas las reprobaciones, porque constituye un escándalo provocativo y deprimente de la dignidad de cosas muy sagradas.

TEATRO DE LA COMEDIA

"LA VIERGE FOLLE,"

En una crítica teatral, ¿se debe contar el argumento de la obra juzgada? Algunos señores críticos hacen un relato de la comedia ó drama, y luego concluyen con unas cuantas alabanzas á los comediantes. Yo, por no ser ni más ni menos, copio una hojita repartida anoche profusamente en el Teatro de la Comedia.

Dice así:

La vierge folle.

ARGUMENTO

«El noble duque de Charance vive dichoso en París con su mujer, su hijo, caballero de St-Cyr, y su hija, la bellísima Diana. Cuenta esta familia entre sus numerosos amigos al gran abogado Armaury y á su esposa, que gozan de alta consideración y respeto en la buena sociedad, cuando una imprudencia descubre de pronto que Armaury, hombre de edad ya madura, es el amante de la joven Diana. El golpe hiere á la familia del modo más trágico; el duque, desoso de evitar el escándalo, trata de encerrar á su hija en un convento, y espera, revelándole los hechos, encontrar una aliada en la desolada señora Armaury; pero el amor que arrastra á Diana hacia el abogado es de aquellos que no se detienen ante ninguna consideración: los amantes huyen á refugiarse en Londres, y la familia Charance lanza en su persecución á la esposa abandonada, con la esperanza de que obtenga de la piedad de su marido la ruptura deseada; pero la noble mujer no sabe aducir, para atraerle á su lado, más argumentos que su dolor sublime, y finalmente da lugar á que, ante la pureza de esa abnegación, sea Diana quien se sacrifique, inmolándose sobre las ruinas de un amor imposible.»

La pasión del amor ha sido siempre fuente inagotable de conflictos para los dramaturgos, aunque en realidad esos conflictos no existan para los enamorados. ¿Acaso ninguna otra pasión de las tantas que afean ó embellecen á la humanidad, interesa á los espectadores? ¿Cuántos dramas, cuántas comedias tienen por argumento un amor imposible, un amor adultero ó unos amantes desgraciados?

En las comedias, el amor siempre encuentra obstáculos, y durante tres ó más actos ha de vencerlos ó ser vencido. Hasta hace poco tiempo, los amantes no triunfaban. El deber, la moral, el respeto á algo lo impedían.

Pero comenzaron á correr aires de ventura para el amor, y el amor comenzó á triunfar.

Henry Bataille ha reunido en una comedia tres amores: el amor de esposa, el amor adultero y el amor de padres.

El primer acto de «La vierge folle», en el que nos enteramos de la «mancha» que ha caído sobre una familia, porque el padre se lo cuenta todo á un abate, es el mejor de todos. El estúpido duque pide consejo al abate, y, naturalmente, el abate receta el convento para la virgen loca.

Yo no me explico por qué ese señor abate sale vestido de obispo, con botones morados. Tanto más difícil es de explicarse esto, cuanto que en un momento de la comedia dice: «Consultaré la opinión episcopal.»

¡Estos franceses! Y luego, el buen padre demuestra nuevamente su estupidez cuando quiere saber cómo y cuándo cometió su hija la falta. Yo creo que le bastaría con saber que había faltado para resolver en consecuencia, según su corto entender.

El segundo, tercero y cuarto actos son algo falsos y un tanto policíacos. Recurre Bataille al anonimato denunciador. Sin ese maldito anonimato no habría comedia. Los amantes habrían huido y no se les hubiera visto más el pelo. Pero el anonimato da lugar á la presencia de la mujer abandonada en el momento preciso de la fuga amorosa.

He dicho un tanto policíacos, porque en los dos últimos actos el hermano de la «vierge folle» persigue á los enamorados, y la esposa ultrajada, á su vez, persigue á éste para salvar la vida de su marido, á quien ama aún.

Los personajes son de carne y hueso, como diría «Angel Guerra». Lo son un poco en Francia; en España, no. En un país en donde la ley del divorcio convence á los casados de que en cualquier instante pueden separarse, se comprende la cierta abnegación y el altruismo de la esposa engañada. Aquí tenemos una idea más reaccionaria acerca de la propiedad de la mujer para el marido ó de éste para la mujer. Por eso la esposa del abogado Armaury no puede ser realista en España, y en Francia acaso sí.

En cuanto al proceder del abogado, me parece bien, y creo que es justo que abandone á la esposa para hacer feliz á Diana. Aquella vivirá respetada por la misma desgracia que le aflige; pero ésta, «man-

chada», no podría vivir sin su ayuda. Aparte de que el amor que siente hacia la virgen loca es avasallador.

Al final, la muchachita, ante la abnegación de la mujer de Armaury, se mata; pero muere gozosa, porque su amante ha confesado que ella es á quien amó más. Ese suicidio es acaso demasiado teatral. Cuando se tienen diez y ocho años no se piensa en altruismos de tal índole.

Los padres de la «vierge folle» existen en todas partes; esos padres que tienen puesto todo su honor en los corazones de sus hijas. Bataille les grita, por boca de madame Dufrené: «Honneur, honneur, honneur!... je commence pour en avoir par dessus la tête...»

Bataille, el mejor dramaturgo, con Portoriche y Lavedan, que tiene Francia, revela en toda la comedia gran fuerza de pensamiento y expone teorías revolucionarias contra la moral, el honor, los sagrados deberes, la religión...

De la compañía que interpretó «La vierge folle», Monna-Deluz, muy bien; madame Dufrené, muy bien. De los demás podríamos decir mal, si la galantería no lo prohibiese. La declamación cantada no me gusta.

El teatro, lleno de damas y caballeros elegantes.—Un espectador.

Conmemorando un triunfo

El domingo, día 11, celebraron los republicanos del vecino pueblo de Alcantarilla una jira campestre, para conmemorar el triunfo que obtuvieron en igual fecha del año anterior en las elecciones municipales, de cuyas urnas salieron triunfantes por los votos del pueblo cuatro concejales republicanos.

Acudieron numerosísimos republicanos de Alcantarilla y de Murcia, y al final de la comida pronunció breves y elocuentes palabras, para dedicar un alegre recuerdo á la fecha feliz que se estaba festejando, como igualmente para recomendar á los caciques de Alcantarilla, siendo aplaudido por la concurrencia, el joven maestro de instrucción primaria D. Mateo Muñoz.

Después se impresionaron varias placas de toda la concurrencia, para su publicación en el *Progreso Ilustrado*, de Barcelona.

Entre los que asistieron figuraban: los cuatro concejales republicanos de Alcantarilla, D. Pedro Cascales, D. Fulgencio Sánchez, D. Diego y D. Enrique López, este último presidente del Círculo republicano de la de San Lorenzo; su fin era muy noble; propagar la buena vida, digo, nueva carlista, entre gente más dócil y menos echada para adelante que la del Lavapiés.

Ya... Los carlistas no dejaban vivir al obispo; querían amedrentarle, y á la vez los los diles y muchas damas le imponían á Rivadeneira, economo de esa misma parroquia tan codiciada. Muerto el perro, es decir, el Bocos, se acabó por ese lado la rabia carlista, y queda un buen boquete para que pase aquel pretendiente á cuyos protectores más convenga complacer, ¿estamos?

—Sí, sí, estamos de enhorabuena en el palacio episcopal.

El padre, al presenciar la desgracia de su hijo, sufre un síncope.

El accidente produjo enorme impresión entre el público.

LOS ESTUDIANTES PIDEN LA DEROGACIÓN DE UNA REAL ORDEN

BILBAO, 14. Los estudiantes de la Escuela de Ingenieros y los comisionados de Barcelona llegados ayer han celebrado una reunión, acordando mandar una ponencia á Madrid, aprovechando las vacaciones, para pedir la derogación de la real orden de Fomento que concede determinadas atribuciones á los ingenieros de caminos y ferrocarriles, é interesar de los poderes públicos la creación oficial del Cuerpo de ingenieros industriales.

Si para el día 7 de enero no se accede á su petición, renunciarán en toda España á las matriculas de ingenieros industriales.

LOS JUEGOS FLORALES UN ABOGADO MANTENEDOR

JEREZ DE LA FRONTERA, 14. Se han celebrado los Juegos florales.

Era reina la señorita Sánchez Romate y mantenedor el abogado sevillano Sr. Rojas Marco.

—dijo con desesperación Catalina Ivanovna y se precipitó hacia su marido.

Raskólnikoff echó de ver en seguida que esta mujer no era de las que se ahogan en poca agua.

En un instante colocó una almohada debajo de la cabeza del herido, cosa en que nadie había pensado.

Catalina Ivanovna se puso á desnudar á Marmeladoff, á examinar sus heridas y á prodigarle inteligentes cuidados.

La emoción no le quitaba la presencia de ánimo; se mordía los labios temblorosos y contenía en su pecho los gritos prontos á escaparse.

Durante este tiempo, Raskólnikoff mandó por un médico: vivía uno en la vecindad.

—He mandado á buscar un médico—dijo á Catalina Ivanovna—No se preocupe usted, yo pagaré. ¿No tiene usted agua? Deme usted una toalla, una servilleta, cualquier cosa, en seguida. No podemos juzgar de la gravedad de las heridas... está herido, pero no está muerto; convénzase usted. Ya veremos lo que dice el doctor.

Catalina Ivanovna corrió á la ventana; colocada sobre una mala silla había una cubeta con agua, preparada para lavar durante la noche la ropa del marido y de sus hijos.

Catalina Ivanovna solía hacer este lavatorio con sus propias manos, dos veces por semana, cuando no más á menudo, porque los Marmeladoff habían llegado á tal extremo de miseria, que les faltaba casi en absoluto ropa para mudarse: cada miembro de la familia no tenía más camisa que la que llevaba puesta, y como Catalina Iva-

no San Francisco y maldita la falta que nos hace?

—Pues años atrás el clero de San Lorenzo parece que suplicó á un cura, á ese Ferrándiz de EL RADICAL, entonces redactor de EL PAÍS, que fustigase á Bocos, porque no les pagaba lo justo, á juicio de ellos.

—Tantos ansiosos que deseaban gollellas, la retribución á tener del arcañal y un reparto equitativo de las misas... ¡ganase! El arcañal favorecía demasiado al clero interior; cosas de Sancha, Bocos, en cuanto dicho obispo se largó de aquí, suplió con admirable prudencia el desatino episcopal. No conviene que el clero baje sobre mucho dinero, se haría vicioso. Y no, no; los capellanes de Bocos no hubieran miedo de que dieran en tal lamentable extremo.

—Ni los de otras parroquias... —Si tendria Bocos razón, que los mismos obispos que motivaron la zurribanda de EL PAÍS, luego, como un solo hombre, protestaron contra ella *motu proprio*, por indicación de alguien que, mirando por su bien, los advertió: Protesten ustedes en seguida si no quieren quedarse sin pan; ellos, convencidos de la caridad y desinterés del párroco, protestaron. ¡Admirable disciplina!

—Y del periódico, ¿qué? —Nada. Bocos, siempre caritativo, lo llevó evangélicamente á los Tribunales, por si había dicho que á una mujer se le perdió el bolsillo y el cura se lo encontró, pero lo retenía hasta cerciorarse de la propiedad.

—Me han dicho que el entierro ha sido una manifestación...

—Según y cómo, querido. Todo lo que han escrito EL CORREO ESPAÑOL y EL UNIVERSO, es una folla. Han acudido los carlistas por deber Bocos conspiraba, como siempre; había estado preso con motivo de la algarada carlista de Cataluña en 1902 y en verdad que los entes obispos, Cos y Macho, que también conspiraba, pero con él no se atrevió el Gobierno, abandonó valientemente á Bocos, su súbdito y cómplice. ¡Qué obispos éstos! El buen pastor da la vida por sus ovejas.

—Bien; y no hubo mucha gente del pueblo en el entierro?

—Curiosos en las calles, no muchos; y por cierto que se oían unos comentarios. ¡Reventó ese carundal! Moriría de un atracón, porque comía como cinco. O de otra cosa, que también le gustaban ciertas carnes frescas, y como tenía mucho dinero... Pero nunca se creía con bastante.

—So no lo dicen los papeles. —Por lo que acompañaron al cadáver los niños de las escuelas católicas, y por su gusto. Mentira; yo los vi: iban hablando, batiendo los brazos, llenos de barro; fue una inhumana carlista obligatoria, y luego ese periodicocho aun los insulta... ¡Hay alguien más odioso que un misico?

—Un integrista. —El *Siglo Veintiuno* apenas se ha ocupado de Bocos un solo breve y frío, para cumplir; no era de su camada. Creo más noble que las mentiras de EL UNIVERSO.

—Me han contado que cierta respetabilísima personalidad eclesiástica, asqueada de las gestiones del carlismo para llevar á Bocos á San Sebastián, dijo delante de varias señoras feligresas de esta parroquia, que habían de recomendar al economo Rivadeneira: Los carlistas desean llevarlos á ustedes su cura con el fin de que lo pulan un poco; bien necesitaba el ejemplo de los atados modales de tan distinguida sociedad: en San Lorenzo se había hecho un piel rojía.

—Pues yo tengo otra noticia: que en virtud de los méritos que ahora le publican los diarios neos y de no pocos milagros que hizo Bocos en vida, se prepara ya el prólogo del proceso para canonizarlo en el día.

—Lo creo; no canonizaron á Pedro Arbúes? ¡Hay cada santo!

EL FOMENTO DEL TURISMO UN NIÑO DESTROZADO

CADIZ, 14. Con objeto de fomentar el turismo, la representación parlamentaria de esta trabaja para lograr que el tren rápido de Cádiz-Madrid efectúe el recorrido en quince horas.

Los viajeros americanos que arriban aquí aseguran que de establecerse un servicio rápido de comunicaciones ferroviarias tocarían en Cádiz 30.000 viajeros.

Varias Compañías extranjeras han ofrecido ya hacer en esta punto de escala de sus líneas con Sudamérica.

—Hoy un tranvía cogió á un niño de siete años, que llevaba su padre al colegio, destrozándole.

El padre, al presenciar la desgracia de su hijo, sufrió un síncope.

El accidente produjo enorme impresión entre el público.

LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG (acto tercero). Wagner. II. Andante con variaciones de la novena sonata, Beethoven.

III. Marcha fúnebre de El caso de los dioses, Wagner. IV. Sinfonía de Guillermo Tell (primera vez), Rossini.

Además, la orquesta del Teatro Real, queriendo asociarse á este festival de caridad, se ha ofrecido espontánea y desinteresadamente á la Comisión, y tocará durante los entreactos de Juan José.

Hoy miércoles, mañana jueves, de cuatro á siete de la tarde, y en la Casa de Socorro del distrito del Centro (Plaza Mayor, 3), se exhibarán al público las localidades retiradas por los abonados del Real.

El precio de las butacas es de ocho pesetas; los palcos, de 10 á 60; la entrada general, 1, y en proporción las demás localidades.

La Exposición de Bellas Artes

Obras adquiridas por el Estado.

El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, cumpliendo lo prevenido en el reglamento vigente de Exposiciones, ha adquirido, con destino al Museo de Arte Moderno, las siguientes obras premiadas en el último certamen:

Sección de Pintura.—Primeras medallas: «Angélica y Medoro», de D. Marcelino Santa María y Sedano, y «El torero herido», de D. Carlos Vázquez.

Segundas medallas: «Asturias», de D. Ventura Álvarez Sala, y «El valle de Mica», de D. Juan Angel Gómez Alarcón.

Sección de Escultura.—Primera medalla: «E- Esperanza», de D. Manuel Castaños.

Segunda medalla: «El dolor universal», de D. Manuel Garci González.

Por cada una de las obras mencionadas que hayan obtenido primera medalla, se abonará al autor 6.000 pesetas, y 4.000 respectivamente, por las que figuren con segunda medalla, cuyas cantidades serán satisfechas con cargo al crédito extraordinario concedido para la Exposición, y una vez que las indicadas obras aparezcan entregadas en el referido Museo.

La Exposición de Bellas Artes

Obras adquiridas por el Estado.

El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, cumpliendo lo prevenido en el reglamento vigente de Exposiciones, ha adquirido, con destino al Museo de Arte Moderno, las siguientes obras premiadas en el último certamen:

Sección de Pintura.—Primeras medallas: «Angélica y Medoro», de D. Marcelino Santa María y Sedano, y «El torero herido», de D. Carlos Vázquez.

Segundas medallas: «Asturias», de D. Ventura Álvarez Sala, y «El valle de Mica», de D. Juan Angel Gómez Alarcón.

Sección de Escultura.—Primera medalla: «E- Esperanza», de D. Manuel Castaños.

Segunda medalla: «El dolor universal», de D. Manuel Garci González.

Por cada una de las obras mencionadas que hayan obtenido primera medalla, se abonará al autor 6.000 pesetas, y 4.000 respectivamente, por las que figuren con segunda medalla, cuyas cantidades serán satisfechas con cargo al crédito extraordinario concedido para la Exposición, y una vez que las indicadas obras aparezcan entregadas en el referido Museo.

La Exposición de Bellas Artes

Obras adquiridas por el Estado.

El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, cumpliendo lo prevenido en el reglamento vigente de Exposiciones, ha adquirido, con destino al Museo de Arte Moderno, las siguientes obras premiadas en el último certamen:

Sección de Pintura.—Primeras medallas: «Angélica y Medoro», de D. Marcelino Santa María y Sedano, y «El torero herido», de D. Carlos Vázquez.

Segundas medallas: «Asturias», de D. Ventura Álvarez Sala, y «El valle de Mica», de D. Juan Angel Gómez Alarcón.

Sección de Escultura.—Primera medalla: «E- Esperanza», de D. Manuel Castaños.

Segunda medalla: «El dolor universal», de D. Manuel Garci González.

Por cada una de las obras mencionadas que hayan obtenido primera medalla, se abonará al autor 6.000 pesetas, y 4.000 respectivamente, por las que figuren con segunda medalla, cuyas cantidades serán satisfechas con cargo al crédito extraordinario concedido para la Exposición, y una vez que las indicadas obras aparezcan entregadas en el referido Museo.

La Exposición de Bellas Artes

Obras adquiridas por el Estado.

El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, cumpliendo lo prevenido en el reglamento vigente de Exposiciones, ha adquirido, con destino al Museo de Arte Moderno, las siguientes obras premiadas en el último certamen:

Sección de Pintura.—Primeras medallas: «Angélica y Medoro», de D. Marcelino Santa María y Sedano, y «El torero herido», de D. Carlos Vázquez.

Segundas medallas: «Asturias», de D. Ventura Álvarez Sala, y «El valle de Mica», de D. Juan Angel Gómez Alarcón.

Sección de Escultura.—Primera medalla: «E- Esperanza», de D. Manuel Castaños.

Segunda medalla: «El dolor universal», de D. Manuel Garci González.

CONSEJO DE MINISTROS

A la una menos cuarto ha terminado el Consejo de ministros, que había comenzado á las once y media.

Fué el Sr. Merino el encargado de dar á la Prensa las referencias del mismo.

Gran parte de la reunión fué dedicada al estudio de los datos recibidos en Fomento y Gobernación referentes á los graves desperfectos que los temporales han causado en la mayor parte de las regiones de España.

Hay puntas arrastrados por la corriente, carreteras cortadas, casas hundidas, terrenos que las aguas al pasar se han llevado la tierra laborable, convirtiéndolos en pedregales incultivables.

En suma, un verdadero cuadro de desolación.

Se convino en la urgente necesidad de pedir un crédito á las Cortes para remediar, en lo posible, las más perentorias calamidades.

Con más detenimiento se fijará un plan de obras que, además de ser de utilidad pública, puedan dar empleo á numerosos obreros, conjurando, en parte, la alarmante crisis que agobia al Gobierno.

También se trató en Consejo del crédito de Guerra solicitado por el Sr. Aznar, del que nos ocupamos en lugar aparte.

Manifestó éste que ya había remitido la Memoria que solicitó el Consejo de Estado.

Por último, se acordó dar al Ayuntamiento de Madrid una garantía sólida para que pueda atender en seguida á la reparación del pavimento de Madrid.

PARA LAS CASAS DE SOCORRO

El festival del Real

Como era de esperar, no ha visto defraudadas sus esperanzas la Comisión organizadora del festival que, á beneficio de los pobres de las Casas de Socorro, se verificó pasado mañana viernes, á las tres y media de la tarde, en el Teatro Real.

El reparto de Juan José, cuyo protagonista desempeña su ilustre autor, es el siguiente:

Rosa, Consuelo Badillo; Toñuela, Luz de las Heras; La señorita Isidra, Isabel Luna; Mujer primera, Consuelo León; Mujer segunda, María Pérez; Juan José, Joaquín Dicen-

mon López-Montero; Andrés, Ramón López-Montero; El Cano, Antonio Palomero; Ignacio, Nilo Fabra; Pedro, Francisco Gómez Hidalgo; Un cabo de presidio, Angel Torres del Alamo; El labrador, Alberto Aguilera y Arjona; El mozo de la taberna, Ramón Gómez de la Serna; Bebedor primero, Luis Gabaldón; Bebedor segundo, Enrique Cerezo.

El programa que, bajo la dirección del ilustre maestro Villa, interpretará la banda municipal no puede ser más notable. Es el siguiente:

I. Los maestros cantores de Nuremberg (acto tercero), Wagner. II. Andante con variaciones de la novena sonata, Beethoven.

III. Marcha fúnebre de El caso de los dioses, Wagner. IV. Sinfonía de Guillermo Tell (primera vez), Rossini.

Además, la orquesta del Teatro Real, queriendo asociarse á este festival de caridad, se ha ofrecido espontánea y desinteresadamente á la Comisión, y tocará durante los entreactos de Juan José.

Hoy miércoles, mañana jueves, de cuatro á siete de la tarde, y en la Casa de Socorro del distrito del Centro (Plaza Mayor, 3), se exhibarán al público las localidades retiradas por los abonados del Real.

El precio de las butacas es de ocho pesetas; los palcos, de 10 á 60; la entrada general, 1, y en proporción las demás localidades.

La Exposición de Bellas Artes

Obras adquiridas por el Estado.

El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, cumpliendo lo prevenido en el reglamento vigente de Exposiciones, ha adquirido, con destino al Museo de Arte Moderno, las siguientes obras premiadas en el último certamen:

Sección de Pintura.—Primeras medallas: «Angélica y Medoro», de D. Marcelino Santa María y Sedano, y «El torero herido», de D. Carlos Vázquez.

Segundas medallas: «Asturias», de D. Ventura Álvarez Sala, y «El valle de Mica», de D. Juan Angel Gómez Alarcón.

Sección de Escultura.—Primera medalla: «E- Esperanza», de D. Manuel Castaños.

Segunda medalla: «El dolor universal», de D

Información política EL PARLAMENTO

caer entre las garras del padre Urbano para recibir como premio otra barra...
¡Qué miserables!

Los tormentos.

Los castigos en el asilo, según dice el ex asilado Gregorio González, eran de toda clase y a cualquier más duro y cruel.

No ha querido ser muy prolijo en el relato de esta parte y ha presentado uno como muestra.

Dice que al pobre que incurria en la menor falta era castigado a quedarse sin comer tres o más días y, además, durante las horas de recreo se le ponía arrodillado sobre la arena y con las manos debajo de las rodillas.

Si el infeliz intentaba cambiar de postura porque le rendía el cansancio, caía sobre él el vigilante y a correa los enderezaba. Y si, desafiado por no comer, caía al suelo, se le auxiliaba con unos puntapiés y con unas correas que obligaban a volver en sí, por la furia con que se machucaban.

Estos castigos los sufrió el propio Gregorio González, porque en una ocasión, al ser castigado, uno de los pedacitos de pan a un compañero castigado sin comer durante cuatro días.

Además, otro de los placeres del padre Urbano consistía en aporrear las cabezas de los niños durante la cena, con un cucharón agujerado.

Consiste la cena en aquel establecimiento en una pasta negruzca, que los asilados llaman gráficamente «engrudo de zapatero» y que seguramente no comían los niños. El padre Urbano tomaba como pretexto los ascos de los niños, obligados a comerla, para pegarlos en la cabeza, y a mayor placer era hacerla comer a los espirografos para luego hacerlos vomitar los golpes de cucharón.

En esta es la muestra que nos presenta Gregorio González, cómo serán los demás castigos y tormentos.

El hambre sigue haciendo víctimas

Todos los inviernos sucede igual. Las primeras víctimas del hambre al empezar las primeras heladas comienzan a indignarse a la opinión: se organizan suscripciones, el alcalde habla de proyectos para remediar estas injusticias sociales, y poco a poco, según va pasando la actualidad y las autoridades van olvidando por completo del viejo tema de redimir al hambriento, hasta que el próximo invierno sacrifican nuevas víctimas y son retirados del arroyo unos cuantos sujetos agonizantes de inanición. Y es claro, como el asunto merece más estudio que el que se le concedió, no puede resolverse con abrir suscripciones, que en la mayoría de los casos ascienden a cantidades mezquinas, resulta que todos los años se plantea el problema como una novedad, y sin resolver sigue y seguirá mientras Madrid tenga habitantes.

El caso registrado ayer es estúpido, más horrible quizá que los tres recientemente ocurridos.

Se trata de un hombre joven que trabajaba. Un pobre mozo de cordel que tenía su puesto en la calle de Alcalá frente al Retiro.

Llevaba el infeliz obrero dos días sin comer, y en la tarde de ayer se encamó a llevar a la Central de la Estación del Norte un bulto para ser facturado. No era excesivo el peso; pero como el desdichado llevaba dos días sin probar alimento, al llegar a la calle Mayor cayó desdichado. Ya es bastante resistir. Un obrero que tiene fuerza para soportar dos días sin comer, trabajando en el rudo oficio de transportar bultos de gran peso, no se le puede tildar de exigente.

Se le recogió al hambriento, y llevado a la Casa de Socorro, los médicos estimaron que era gravísimo su estado.

Llamase Juan Díez y cuenta cuarenta y dos años.

Después de asistido en el benéfico establecimiento, pasó a su domicilio.

Congreso africanista

En la sesión inaugural, los señores congresistas designaron como secretarios de actas a D. Rafael María de Labra y D. Manuel Marraco.

Para constituir las Mesas de cada una de las sesiones, fueron nombrados los congresistas siguientes:

Comercio.—Presidente, D. Alfredo Viciante; ponente, D. Félix Escalera; secretario, don Antonio Pérez.

Industria.—Presidente, D. Salvo Paraiso; ponente, D. José Juiz Casamitjana; secretario, D. José Tey.

Tráfico.—Presidente, D. Sebastián Maltrana; ponente, D. Luciano Lafitte; secretario, D. Domingo Cirici Ventello.

Navegación.—Presidente, D. Carlos Prast; ponente, D. Ricardo Ramos; secretario, don Rufino Orbe.

Colonización.—Presidente, D. Emilio Zurro; ponente, D. Emilio Borrajo; secretario, D. J. Ruiz de Albéniz.

Instrucción pública.—Presidente, señor marqués de Olivart; ponente, señor marqués de Flores-Dávila; secretario, D. Eduardo Muñoz y Castaño.

Régimen administrativo, civil y militar.—Presidente, D. José García Benítez; ponente, D. Agustín Brunel; secretario, D. S. Cánovas Cervantes.

En la reunión de ayer actuaron todas las sesiones, con el fin de presentar dictámenes en la sesión pública, que tendrá lugar en el Ateneo hoy, a las cinco de la tarde, bajo la presidencia de D. Rafael Gasset.

JUICIO POR JURADOS A TRES VECINOS DE PAULS

TARRAGONA, 14. Ha empezado ante esta Audiencia la vista de la causa incoada contra tres vecinos de Pauls, que en compañía de otros de la provincia de Castellón, fueron a un monte donde tenían escondido dinero procedente de los sucesos de julio de Barcelona.

Al llegar al sitio fijado no encontraron el supuesto dinero, y suponiendo que lo había quitado antes uno de ellos, cuestionaron con éste, el cual, mientras bebía agua en un riachuelo, recibió un palo en la cabeza que le dejó muerto en el acto.

Se cadáver fue hallado carbonizado en parte.

Uno de los procesados se ha declarado autor del golpe de palo, pero añade que no lo hizo sin intención de causar la muerte de la víctima, poniéndosela luego a ésta para borrar los vestigios de la desgracia.

Los demás inculcados niegan su intervención, ni que siquiera la presenciaron, dicen que ya se habían marchado del lugar de la agresión.

Según varias declaraciones que constan en el sumario, resulta que todos ellos han tenido más o menos intervención en el crimen.

El fiscal acusa a todos de asesinato.

HAY INUNDACIONES EN LAS CIUDADES DE ITALIA

ROMA, 14. A consecuencia de las fuertes lluvias caídas estos últimos días se han desbordado algunos ríos, particularmente el Norte de Italia, cortando las aguas en varias partes las comunicaciones terrestres y ferreas.

En Toscana se derrumbó una casa, sepultando a los moradores.

Las sesiones normales.

Aprobados anoche en el Congreso los presupuestos, desde hoy volverán a ser de cuatro horas las sesiones, sin perjuicio de poder ser prorrogadas por el presidente de la Cámara cuando lo aconsejen las circunstancias.

Aito personal.

Ha sido firmada una disposición concediendo la inamovilidad a los dos jefes de Administración de primera clase del Ministerio de la Gobernación, Sres. Moreno y Topete.

El director general del Tesoro, Sr. Ródenas, pasará dentro de pocos días a desempeñar otro cargo de nueva creación en Hacienda, siendo sustituido por el interventor Sr. Vergara.

El Sr. Ruiz Valarino prepara una extensa combinación de magistrados, que será firmada en los primeros días del próximo año.

Cuestiones locales.

Convocada por el ministro de la Gobernación, se ha celebrado en el despacho oficial del Sr. Merino una reunión de diputados liberales asturianos, para cambiar impresiones y acordar la línea de conducta que deben seguir en la política de aquella región, con el fin de lograr que los republicanos no tengan los puestos que hoy ocupan en las representaciones populares.

Según ha manifestado el ministro de Instrucción pública a los diputados y senadores por Granada, está dispuesto a facilitar al Gobierno necesario para las obras de reparación de la Alhambra.

De viaje.

Anoche, en el rápido, marchó a Barcelona el Sr. Millán Astray.

El jefe superior de la Policía barcelonesa rogó a los periodistas que desistieran en absoluto de proponerle que jubilara que algunos le han atribuido.

Dice que para la edad reglamentaria le faltan dos años, y además está muy satisfecho con el cargo que desempeña.

También marchó anoche a Oviedo el gobernador civil de aquella provincia, D. Francisco Roncales.

En el rápido del viernes regresará a Barcelona el general Weyler.

Los Consumos.

El ministro de Hacienda firmó ayer con el rey un decreto autorizando al Ayuntamiento de Madrid y a todos los que se encuentren en iguales circunstancias, para prorrogar por seis meses del año próximo los contratos de arrendamiento del impuesto de Consumos.

Un crédito para Guerra.

El sábado próximo se reunirá el pleno del Consejo de Estado para discutir el voto particular formulado ayer por el Sr. Villanueva al dictamen de la Comisión permanente de dicho alto Cuerpo, sobre la concesión de un crédito de 3.967.000 pesetas.

La mayoría de la referida Comisión echó de menos que al transmitir el Sr. Cobán la petición del ministro de la Guerra, dijera que lo hacía bajo la personal responsabilidad de éste, sin acompañarse ni memoria ni datos justificativos.

Según el Sr. Villanueva, tales requisitos son indispensables para que el Sr. Aznar se para el pago de los haberes al Ejército antes del día 20 del mes actual.

Siempre la imprevisión presidiendo todos los actos de los Gobiernos monárquicos!

Cobán, presidente.

La tan decantada crisis, según afirman algunos ministeriales, está virtualmente planteada.

La ha iniciado un ministro escribiendo una carta al presidente, lamentándose de las inusitadas ingerencias del Sr. Cobán en cuestiones ajenas a su departamento, extralimitándose en las funciones que le competen.

Y no es solo el referido ministro el que ha significado su disgusto; son otros consejeros y muchos diputados y senadores ministeriales, que se lamentan amargamente de la hegemonía del ministro de Hacienda sobre sus restantes compañeros de Gabinete.

Añaden que el Sr. Cobán es el árbitro de la situación, llegando en algunos casos a pesar más su opinión que la del propio Canalejas.

Este lo comprende, pero se resigna. No ignora el presidente del Consejo que el fracaso de la obra financiera de Cobán es objeto, entre los elementos productores y mercaderes, de grandes censuras.

Llegan a Madrid continuamente Comisiones de provincias, que patentizan este disgusto.

El Sr. Canalejas tiene que soportar de grado o por fuerza al ministro de Hacienda, erigido por altos poderes en curador del Gobierno.

Maura resurge.

El Sr. Maura, contra su costumbre, asistió ayer a gran parte de la sesión del Congreso.

Desde su escaño ha presenciado la discusión del presupuesto de ingresos, dando instrucciones a sus correligionarios que en la misma intervengan.

Las autoridades han tomado precauciones para evitar cualquier alteración de orden público e impedir la celebración de una manifestación obrera.

PROTESTAS CONTRA LA CARNE ANTIHIGIENICA

LAS PALMAS, 14. Contraviniendo las reales órdenes de Sanidad de 12 de junio de 1901 y 25 de junio de 1904, ha desembarcado el vapor «Paraná» 24.163 kilos de carne, en trozos, procedente de la Argentina, protestando el vecindario por la forma antihigiénica en que llega la carne.

La opinión está alarmada y la Prensa denuncia el hecho al ministro de la Gobernación por el consentimiento de estas autoridades.

No hay billetes

La siempre joven humanidad sigue tan confiada hoy como ayer en los favores de la velocidad Fortuna.

La miseria surge en este período del año más prepotente que en los restantes días; pero esto no es obstáculo para que se hayan agotado los billetes de la Lotería de Navidad.

Así lo ha participado esta mañana al ministro de Hacienda la Dirección general del Tesoro.

Candidato por Gaucín.

Es muy probable que el ex alcalde de Barcelona Sr. Roig y Bergadá presente su candidatura como ministerial para diputado a Cortes por Gaucín (Málaga), distrito que representaba el ilustre periodista fallecido recientemente, D. Adolfo Suárez de Figueroa.

Comisiones parlamentarias.

En su primera reunión estudiará y aprobará la Comisión de presupuestos del Congreso los dictámenes de Comisiones mixtas de Gobernación, Fomento y Justicia y algunos créditos extraordinarios.

Con asistencia del ministro de Hacienda se reunió anoche en el Senado la Comisión general de presupuestos, para ver de ultimar el dictamen relativo a derechos reales.

Es probable que el Sr. Alvarez Guirrao formule voto particular, porque no está conforme con la escala que se establece para las herencias, no obstante haberse hecho algunas rebajas.

Pronósticos parlamentarios.

He aquí el programa de las sesiones que restan hasta Navidad:

Los debates sobre el proyecto de ley del «código» se reanudarán en la sesión de mañana.

Esta discusión y las interrelaciones anunciadas consumirán las sesiones que restan hasta el día 21 ó 22 del actual, en que se suspenderán, dando por terminada la primera legislatura.

La sesión permanente, pues, para la aprobación de la ley del «código» se celebrará uno o dos días antes de las vacaciones. Esto en el caso, que parece seguro, de que los carlistas quieran darse el tono de que la citada ley sólo sea aprobada en sesión permanente.

Respecto de las interrelaciones pedidas y aceptadas por el Gobierno, si el Sr. Lloréns insiste en sostener su derecho de prioridad en ellas, se explicará primeramente la relativa a nuestra política en Marruecos.

Si el Sr. Lloréns cede en su derecho, mañana dará comienzo la interrelación sobre el Ayuntamiento de Barcelona.

En cuanto a la interrelación acerca del proceso Ferrer, es posible que no se explique por ahora.

Los carlistas en acción.

La tarde parlamentaria se desliza tranquila, con esa placidez precursora de los períodos de vacación.

A no ser por el incesante ir y venir del Sr. Salaberry por salones y pasillos de la Cámara, pudiera decirse que se había adelantado el punto parlamentario.

El joven leader jamista habla con unos, consulta antecedentes en los archivos de la Casa e inquiere de los más antiguos parlamentarios antecedentes de sesiones memorables, de debates borrascosos.

Sus compañeros de minoría ven, atónitos, este ajeteo.

En sus rostros se pinta la más viva expectación, ya que vienen aquellos tan bellos aprestos?—se preguntan.

Pero el Sr. Aguado y Salaberry cruzan por entre los grupos de diputados dando al viento los faldoles de su ancestral levita.

Aquellos no es un hombre, es una tromba. Los periodistas se esfuerzan por seguirle, pero es vano su intento.

El Sr. Salaberry cubre a las Secciones, surge en el pasillo del orden del día, se oculta en un escritorio y aparece luego llevando un abultado rollo de papeles.

Son treinta y tres—dice a cuantos entra en su vertiginosa marcha.

Y los periodistas, convertidos en eco del leader, corren, corren, contaminados de igual vértigo, exclamando: treinta y tres, treinta y tres, treinta y tres.

A los pocos instantes los pasillos del Congreso se asemejan a una de esas grotescas cintas cinematográficas en que el protagonista corre sin cesar, siguiéndole en pos una legión de víctimas de sus inocentes tropelías.

Estos preliminares de la obstrucción carlista al proyecto del «código» llegan a disminuir en las últimas sesiones un movimiento momentáneo de pavor, aunque en honor de la verdad bien pronto se reponen.

Treinta y tres enmiendas carlistas, que unidas a las 67 ya presentadas, llegan al ciento.

Los jamistas se muestran satisfechos: han conseguido el primero de sus ideales.

De última hora.

Se ha reunido la Comisión del Centenario de las Cortes de Cádiz, para el examen de cuentas.

Asistió el Sr. Moret.

También se ha reunido la Comisión que entiende en el proyecto del «código», para estudiar algunas de las enmiendas presentadas por los carlistas.

Es inexacto que los republicanos hayan llegado a ningún acuerdo con los carlistas para evitar la obstrucción.

Han sido designadas las Comisiones mixtas de presupuestos.

SENADO

El Sr. Montero Ríos abre la sesión a las tres y veinticinco minutos.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

En el banco azul, el ministro de Marina.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Ortueta pide que traiga a la Cámara un expediente del ministro de la Gobernación, expediente que trata del vallado de un solar.

El barón del Castillo de Chirel, dueño del solar en cuestión, dice que son tan altas las tarifas del Ayuntamiento, que ningún propietario se atreve a solicitar licencia para construir.

Interviene brevemente el Sr. Aguilera y rectifica el barón del Castillo de Chirel.

Orden del día.

Se aprueba el dictamen de la Comisión sobre el proyecto de ley fijando la jornada máxima de los trabajos mineros.

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley sobre colonización del monte Algaída.

El Sr. Alvirra ruega que se aplase la discusión de este dictamen.

Oponerse a esto el Sr. Dávila, presidente de la Comisión, y el presidente del Consejo de ministros.

La Mesa, de conformidad con estos dos últimos señores, acuerda que continúe la discusión.

El Sr. Alvirra renuncia a hacer uso de la palabra, por no estar lo suficientemente informado del asunto.

El Sr. Allendesalazar consume el segundo turno en contra de la totalidad del dictamen.

El discurso del ex ministro conservador se reduce a pedir algunas aclaraciones sobre este asunto.

El presidente del Consejo de ministros se encarga de aclarar las dudas del Sr. Allendesalazar.

También hace algunas aclaraciones el presidente de la Comisión, Sr. Dávila.

Rectifica el Sr. Allendesalazar e interviene para alusiones el Sr. Sanz Escartín.

El Sr. Alvirra varía de opinión, y también habla para hacer ligeras observaciones al proyecto.

Contesta a todos el Sr. Dávila, rectificando los Sres. Sanz Escartín y Alvirra, y se procede a la discusión del dictamen por capítulos y artículos.

Queda el dictamen sobre la mesa para su votación definitiva.

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley de ascenso de los tenientes de navío y asimilados.

El general Ferrándiz consume el primer turno en contra de la totalidad, manifestando que se opone al proyecto por creerlo altamente perjudicial para el país en general y para la Marina en particular.

Le contesta el Sr. Díaz Moren, de la Comisión, rebatiendo los argumentos del general Ferrándiz.

Rectifican ambos, y, con arreglo al artículo 140 del Senado, se procede a la lectura de las enmiendas presentadas al proyecto, para que la Comisión las conozca y diga si las admite o no.

La Comisión solo admite una enmienda del Sr. Loygorri.

El Sr. Ferrándiz Caro hace uso de la palabra para apoyar su enmienda, no admitida por la Comisión.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

A las tres y veinte minutos el conde de Romanones declara abierta la sesión.

En el banco azul, el ministro de Fomento.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

El ministro de la Gobernación lee un proyecto de ley declarando la inamovilidad de los dos jefes de Administración que se crean en los presupuestos de dicho departamento.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Iglesias (D. Emiliano) hace patente la mala situación en que se hallan los obreros mineros de Puertollano, pidiendo al ministro de Fomento que se llenen los socavones de arcilla y se adopten todas las medidas de precaución que ordenan las leyes de Minas y Accidentes del Trabajo, cumpliéndose éstas en todas sus partes, a fin de evitar las desgracias personales que se suceden con demasiada frecuencia, por no aplicarse los preceptos en toda su amplitud previsional y remuneradora, pues se han dado casos de hacer omisión absoluta de lo dispuesto en la segunda de las citadas leyes.

El ministro de Fomento manifiesta que es muy difícil llegar a una codificación de todo lo legislado en materia de minas; pero que lo más esencial se ha estudiado para traducirlo en un proyecto de ley que muy en breve será sometido a la deliberación del Parlamento.

Con respecto a los casos concretos de Puertollano, dice que los tendrá en cuenta para resolver.

Rectifica el Sr. Iglesias (D. Emiliano), sosteniendo que los trabajadores aceptan el trabajo a destajo contra su voluntad y por las circunstancias en que se desenvuelven las explotaciones mineras.

Denuncia al ministro la sustitución que la Compañía propietaria de coches-camas hace de los trabajadores nacionales por extranjeros.

El ministro de Fomento agradece las noticias que le facilita el Sr. Iglesias (D. Emiliano) y manifiesta que atenderá a remediar el daño.

El Sr. Iglesias (D. Pablo) se adhiere a las manifestaciones del Sr. Iglesias (don Emiliano) y denuncia hechos sucedidos en La Carolina, sosteniendo que los encargados de vigilar esos trabajos y corregidos, no están muy atentos al cumplimiento de su deber.

Le contesta el ministro de Fomento, rectificando el Sr. Iglesias (D. Pablo).

El conde de los Andes se extraña de que el ministro de la Gobernación no se encuentre en el banco azul.

El presidente de la Cámara: El señor ministro de la Gobernación se encuentra en el Senado.

El conde de los Andes excusa al presidente del Banco Agrícola de Jerez de algo que se ha dicho en sesiones anteriores, acusando a algunos obreros de lo que sucede en aquella comarca.

Dirige un ruego al ministro de la Gobernación.

El Sr. Sanjurjo se lamenta de lo que él llama la desconsideración del ministro de la Gobernación, porque, habiendo estado en la

Cámara y estar notificado de la pregunta que le iba a formular el orador, se ha marchado al Senado.

Con este motivo se entabla un diálogo trágico entre el Sr. Sanjurjo y el presidente de la Cámara.

La pregunta se refiere a medidas adoptadas por el ministro de la Gobernación en el distrito de Ordenes.

Contesta el ministro de Fomento, excusando la conducta de su compañero el señor Merino, leyendo después un telegrama del gobernador civil, en el cual se niega el hecho denunciado por el Sr. Sanjurjo.

El Sr. Sanjurjo rectifica, agradeciendo las noticias que le facilita el ministro de la Gobernación, comentando lo que sucede en aquella provincia, donde parece que existen elementos que se subrogan la autoridad civil representada por el gobernador.

El ministro de la Gobernación, que acaba de tomar asiento en el banco del Gobierno, hace uso de la palabra, explicando su proceder por requerimientos del debate de la ley fijando la jornada máxima en las minas, que tiene lugar en el Senado, y manifiesta de paso, que el Sr. Sanjurjo tenía conocimiento del telegrama del gobernador de la Coruña, por habérselo leído el orador.

Hace constar que tiene dadas las órdenes oportunas para que se ponga en claro lo denunciado por el diputado conservador.

Rectifica el Sr. Sanjurjo.

El Sr. Sastrón formula un ruego al ministro de Hacienda para que se persiga el uso de la sacarina.

Le contesta el ministro de la Gobernación, rectificando extensamente el señor Sastrón, que habla en nombre de la Humanidad.

El Sr. Azzati explica una interrelación sobre las aplicaciones de la ley del descanso dominical, aludiendo a los Sres. Iglesias (D. Pablo) y Cierva.

Se declara contrario a la ley tal y como es, porque lleva consigo preferencias y excepciones, manifestándose partidario de una ley de descanso semanal, esto es, el descanso periódico de todas las actividades.

Pero, sin embargo, de ser contrario a ella, se muestra amparador del cumplimiento de la misma, mientras rija, como deben cumplirse todas las leyes.

Dice que más que de doctrina va a tratar de hechos, porque lo esencial de la interrelación se encamina a obtener una declaración del Gobierno sobre si se halla dispuesto a hacerla cumplir.

Hace patentes las excepciones del artículo noveno del reglamento, deduciendo que el mercado de Santiago de Compostela no se encuentra comprendido entre esas excepciones.

Historia la campaña de los dependientes de comercio para llegar a la aplicación estricta de los preceptos legales en la celebración de aquel mercado, cosa que no han conseguido, quizás por las poderosas influencias que han actuado en el litigio.

Hace constar que en Oviedo no tiene aplicación la ley del descanso dominical.

Este concepto merece una interrupción del Sr. Uría (D. Juan).

Lee palabras del Sr. Cierva que expresan claramente la justicia que tenían y tienen las p

